La Palabra para Hoy – Colosenses 2:20–21

La Palabra para Hoy: Libertad que Produce Vida

Texto base:
“Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques…?”
— **Colosenses 2:20–21**

Reflexión

El apóstol Pablo nos confronta con una pregunta profunda: si hemos muerto con Cristo, ¿por qué seguimos viviendo como si estuviéramos sujetos a las reglas del mundo? Desde tiempos antiguos, el ser humano ha tenido la tendencia de convertir la fe en una lista de prohibiciones.

Los fariseos, la secta más estricta del judaísmo, añadieron **613 mandamientos** derivados de la ley y de las tradiciones de los ancianos. Lamentablemente, algo parecido ocurre hoy: aunque la fe cristiana parte de los Diez Mandamientos, algunas expresiones modernas del cristianismo han añadido reglas, usos y costumbres que terminan imponiéndose como si fueran el centro de la vida espiritual.

Jesús fue claro al denunciar esta desviación: **someterse a mandamientos de hombres** termina violando el verdadero espíritu de la ley de Dios. Cuando el mensaje se centra solo en el “no uses, no comas, no toques”, se presenta una imagen distorsionada del Evangelio, dañando su esencia y belleza.

La Verdad del Evangelio

La vida cristiana **no es mezquina ni restrictiva**; es **positiva, exuberante y gloriosa**. No se basa en una lista de prohibiciones, sino en una relación viva con Dios. Esto no significa que el comportamiento no importe —claro que importa—, pero el comportamiento correcto **es fruto**, no la raíz. Es el resultado natural de la vida del Espíritu Santo obrando en el creyente.

Por eso Jesús resumió toda la ley en una sola verdad poderosa:
"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente, con toda tu alma y con todas tus fuerzas."
Cuando este amor gobierna la vida, inevitablemente conduce a una práctica santa y correcta.

Aplicación Personal

Hoy somos llamados a examinar nuestro corazón:

- ¿Vivimos nuestra fe desde la relación o desde la obligación?
- ¿Nos concentramos más en reglas externas que en una comunión real con Dios?

El cristianismo no es una religión cargada de leyes, sino **una relación poderosa y transformadora con Dios**, que produce santidad, libertad y una vida distinta.

Oración

Señor, líbrame de una fe basada solo en reglas y comportamientos externos. Ayúdame a vivir desde una relación viva contigo, guiado por tu Espíritu. Que mi obediencia sea fruto de tu amor en mí y no de la presión de mandamientos humanos. Amén.

Que Dios te bendiga.